



en casa

¡Soy alérgico a los gatos!

Según los últimos estudios, millones de personas son alérgicas a los gatos o manifiestan síntomas de alergia al gato. Sin embargo, la mayoría de ellas no conocen verdaderamente la causa real de esta alergia.





Es creencia popular que la alergia al gato está causada por alérgenos procedentes exclusivamente del pelo del gato o de su caspa (“descamación” de la piel) cuando, en realidad, la mayoría de los potentes alérgenos felinos residen en su saliva y en su sudor.

La principal causante de las alergias a los gatos es la proteína Fel d 1, que está presente en la saliva, en la piel y en las glándulas sebáceas de los felinos. Además, se encuentra en una amplia variedad de tejidos internos, incluyendo el cerebro, los músculos y distintas vísceras.

Las concentraciones de Fel d 1 están bajo control hormonal, por tanto, la castración influye en gran medida en las concentraciones, principalmente de los gatos machos. Estas concentraciones disminuyen un mes después de la castración.

El Fel d 1 tiene un tamaño mucho menor que el polen o las partículas de moho, también causantes de alergia, por lo que esta proteína tiene un altísimo potencial alergénico.

Cuando el gato se lame, su saliva se deposita sobre la piel y, además, el lamido también estimula la liberación del contenido de las glándulas sebáceas y, por tanto, hay mayor presencia de Fel d 1.

Cuando la saliva y la secreción glandular se secan, los alérgenos

pueden distribuirse a cualquier parte del hogar, e incluso fuera de los límites de la casa. Es más, los alérgenos pueden permanecer en el hogar durante años después de que un gato ya no viva en ese entorno.

SÍNTOMAS Y DIAGNÓSTICO

Como la mayoría de las alergias, ésta puede afectar a los ojos, nariz, oídos, garganta, pulmones y piel. Los síntomas, sobre todo las reacciones respiratorias, por lo general se producen entre quince y cuarenta minutos tras la exposición a los alérgenos.

Los síntomas más comunes son:

- Enrojecimiento, hinchazón y picor ocular.
- Enrojecimiento de la piel.
- Congestión nasal, rinorrea (producción o “goteo” nasal).
- Ronquera y picor de garganta.
- Tos y diversas alteraciones pulmonares.

La alergia debe ser siempre diagnosticada por un médico especializado en la materia, es decir, por un alergólogo.

La sola presencia de un animal doméstico, en este caso un gato, en el hogar, no es un medio diagnóstico de alergia: podemos no tener alergia al gato y sí a los alérgenos que se depositan del ambiente en su pelaje.

Existen pruebas específicas (cutáneas o analíticas sanguíneas específicas) que identificarán el agente causal y nos guiarán en el control del problema.

PREVENCIÓN

Sería fácil decir que evitando el contacto con el felino y sus “producciones”, el problema quedaría resuelto; sin embargo, la mayoría de personas que padecen el problema no quieren finalizar su relación con el felino por su alergia al animal (según la Sociedad Española de Alergología e

Inmunología Clínica, el 60% de los alérgicos hace caso omiso a esta recomendación y prefiere seguir conviviendo con la mascota). Por ello, existen métodos para intentar minimizar los efectos:

- Impida al gato la entrada en el dormitorio, una zona del hogar en la que pasamos gran parte del día.
- Evite las alfombras y los excesos decorativos que facilitan la fijación del alérgeno.
- Mantenga una limpieza escrupulosa del hogar: existen aspiradoras específicas -con filtro HEPA (alta eficiencia contra las partículas aéreas)- para captar estos alérgenos.
- Intente que alguien que no tenga alergia cepille al felino fuera de casa y se responsabilice de la limpieza de los accesorios del animal.
- El corte de pelo en animales de pelo largo y semilargo hará que el alérgeno se acumule en menor cantidad.
- Existe un producto denominado Vetriderm pensado para aplicar sobre los animales que provocan reacciones alérgicas. Una aplicación semanal reduce la sintomatología.
- Existen vacunas para el tratamiento de la alergia a los animales domésticos. Consulte con el especialista sobre esta posibilidad.
- Esterilizar al gato, sobre todo a los machos, reduce el problema.
- Las razas sin pelo, como el Shynx, y otras como el Cornish Rex y el Devon Rex causan menos problemas alérgicos.

Si a pesar de estos métodos, el problema de la alergia impide una convivencia “sana” para el propietario, con importantes repercusiones para su salud, se debe plantear que el animal tenga un nuevo hogar. ■